



Foto: de Culla

LA PEDIGÜEÑA

Frente al Supermercado Alimerka

Detrás de ella un contenedor de basuras

La rumana pobre de la Miseria
Viene y se arrodilla
Mirando a un vaso de Cola
Al que mira ilusionada
Esperando a que suene a calderilla.
Ella tan sólo ve, si levanta la vista
Además de a su vaso
Alguna caca de perro
Y algún escupido pandémico
De un tal Juan de la Oliva
De Gamonal para más señas
Que va a comprar loterías
Medio borracho y tosiendo.
A ella nadie la mira
Todos pasan de largo
Tan sólo un pequeño crío en su silla
Que la ve como beata orante
Al Becerro de Oro
O Becerro de Beatería
Sobre las baldosas frías
Como esas mujeres que se ponen
A la puerta de la Iglesia
A pedir monedas cautivas.
Cuentan las malas lenguas
Que sus pequeños hijos
Piden, también de rodillas
En otras calles o esquinas

**Mientras el padre
Cual caballero montado en bicicleta
Recorre las calles
Por ver si a las mujeres
Se les cae el bolso o les olvidan.
La pedigueña no llora ni suspira.
-¿Por qué quiere usted seguir en España?
-De buena gana me iría
Pero aquí la pobreza es oro
Y allí, en mi tierra
No valemos nada
Somos porquería
Y si volviéramos
Las manos nos cortarían.**

-Daniel de Culla